

Las dos caras del individualismo



David Alberto Quintana

ÍNDICE DE CONTENIDO

Contenido	Página
INTRODUCCIÓN.....	4
1. Nociones de individualismo.....	7
2. Individualismo o colectivismo.....	16
3. El Individualismo según Locke.....	23
4. El Individualismo según Durkheim.....	27
5. Era de la individualidad y la Privacidad.....	32
6. Individualismo en la familia.....	37
7. Individualismo en el trabajo.....	42
8. Capitalismo y mercado.....	48
9. Individualismo en la modernidad.....	54
CONCLUSIONES.....	62
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	63

ÍNDICE DE CUADROS

Contenido	Página
Cuadro N° 1. Síntesis del individualismo romántico al postmodernista.....	13
Cuadro N° 2. Tipología de individualismo y colectivismo.....	20
Cuadro N° 3. Individualismo-Colectivismo: Representación Social de las Emociones.....	21
Cuadro N° 4. Tipos de capitalismo.....	51
Cuadro N° 5. Comparación entre países individualistas y colectivistas.....	59
Cuadro N° 6. Características de alto y bajo individualismo.....	60

INTRODUCCIÓN

“El progreso, en resumen, ha dejado de ser un discurso que habla de mejorar la vida de todos para convertirse en un discurso de supervivencia personal.”

(Zygmunt Bauman)

Palabras como egoísmo, aislamiento, libertad y consumo parecen describir en términos conceptuales la sociedad del siglo XXI. Frases como: “Sálvese quien pueda” y “Aquí sobrevive el más fuerte” figuran como mecanismos de autoprotección, rindiendo culto al esfuerzo individual.

Sociólogos, psicólogos y antropólogos han demostrado que la búsqueda del bienestar colectivo de movimientos sociales expresado durante siglos, se encuentra en peligro de extinción. Muestra de ello, es que en la actualidad, se prioriza la formación de un ser humano independiente. Al respecto, el análisis de categorías sociológicas como el “Individualismo y colectivismo” constituyen una necesidad de primer orden.

En virtud de lo anterior, el presente esfuerzo académico denominado: “LAS DOS CARAS DEL INDIVIDUALISMO” constituye una síntesis, elaborada con el propósito de analizar, desde una perspectiva crítica y holística las implicaciones de prácticas individualistas y colectivistas en las dinámicas de interacción en los diversos escenarios en que se desenvuelve la humanidad, bajo el entendido, que el individualismo va más allá de lo peyorativo que usualmente es conocido. Cabe mencionar, que en términos metodológicos, el estudio realizado, se expone en 9 capítulos, los cuales evidencian la información recolectada a partir de las técnicas: revisión documental y análisis de contenido.

En ésta línea el primer capítulo, expone a partir de una diversidad de fuentes, una serie de nociones sobre el término “individualismo,” las cuales buscan ir más allá del significado peyorativo que de manera tradicional ha sido conocido, por lo que, se trata de evidenciar que el individualismo como forma de vida es más que un conjunto de creencias, valores y prácticas culturales en las que los objetivos individuales prevalecen sobre los intereses colectivos o grupales y que a su vez, no es sinónimo de egoísmo o aislamiento del ser humano con el resto de la sociedad.

En el segundo acápite, se intenta establecer relaciones, diferencias y aspectos complementarios entre los términos individualismo y colectivismo, siendo esto posible a partir de concepciones teóricas que académicos de diversas disciplinas han aportado a lo largo de la historia, previa consideración que el colectivismo, figura con mayor aceptación en el quehacer de las sociedades, a pesar que muchas de ellas consciente o inconscientemente han adoptado directrices individualistas. Así mismo, se presenta un breve recorrido histórico de lo que significó el paso del individualismo clásico al individualismo contemporáneo, en cuanto a significados y elementos de cohesión, desde la perspectiva de filósofos y sociólogos como Mill, Simmel, Durkheim y Guiddens.

El Individualismo del filósofo John Locke, constituye el centro de interés del tercer capítulo, quién habla de un "individualismo atomístico," imaginando un estado de naturaleza poblado por individuos disociados, con la menor interacción posible. La premisa fundamental desarrollada en este capítulo es la sociabilidad natural o el egoísmo natural, el aislamiento y la hostilidad de la especie humana, como elementos inherentes al individualismo.

En correspondencia con el apartado anterior, el cuarto capítulo complementa la visión teórica de Locke a partir de la concepción teórica de Emile Durkheim, al afirmar que "*(...) existen potencialidades de personalización, libertad y responsabilidad que, bien encaminadas, pueden ofrecer al conjunto de la sociedad una riqueza innegable.* (Durkheim citado por Guirola: 2005, pág. 155)

En el quinto capítulo, denominado la "Era de la individualidad y la Privacidad" se tiene por objetivo describir la sociedad del siglo XXI, la cual, según Constant (1989) no es ya «la era de las comunidades," sino más bien la «era de los individuos, los cuales sobrevaloran en gran medida el éxito individual, lo privado, lo espontáneo, lo rápido, etc.

El sexto capítulo, tiene por objeto analizar las prácticas individualistas del grupo familiar, para ello, del planteamiento de Carlos Camean Ariza, director del Instituto de Ciencias para la Familia de la Universidad Austral, quien sostiene que: "La familia no está en crisis. Los que están en crisis son sus integrantes" en su dinámica de relacionarse, sus valores, creencias y prácticas.

En relación con lo anterior, en el capítulo 7 se expone las implicaciones del individualismo en el desempeño laboral, se analizan variables como la continua necesidad de especialización, carencia de empleo, ética profesional, entre otras.

Finalmente, en los capítulos 8 y 9, se explora como el Capitalismo y mercado, de manera progresiva se consolidaron como factores determinantes en la adopción de prácticas individualistas y de consumo, las cuales, en la actualidad constituyen características particulares de las sociedades modernas.

De esta forma, el presente esfuerzo académico expresado en una síntesis de 10 capítulos, muestra entre sus principales conclusiones que históricamente, el individualismo ha sido considerado de manera reduccionista, una práctica o forma de vida exclusiva de personas aisladas y egoístas que limitan todo contacto con la sociedad. En esta línea, el estudio realizado, ha podido demostrar que se trata de un concepto holístico y polisémico, altamente cambiante ante las necesidades e intereses de la humanidad en su contexto, situación que demanda una continua redefinición.

1. NOCIONES DE INDIVIDUALISMO

NOCIONES DE INDIVIDUALISMO

“Creo en el individualismo pero solo hasta cuando el individualista empieza a medrar a expensas de la sociedad.”

(Franklin D. Roosevelt)

En el ámbito académico, resulta más sencillo hablar de nociones que de definiciones, a pesar que las últimas gozan de mayor valor y prestigio científico. Sin embargo, acorde al propósito del primer capítulo, se pone a disposición una serie de perspectivas en torno al término individualismo, siendo esto necesario para el desarrollo de posteriores discusiones académicas.

Antes de iniciar este abordaje, resulta pertinente establecer diferencias conceptuales entre lo que se entenderá por individual, individualidad, individuo y persona. En este sentido, se parte de la consideración que *“Los términos individual e individualidad derivan del latín individuos, que significa “indiviso” o “indivisible.” Llegaron a la lengua inglesa a través del francés medieval, y se utilizaron aparentemente por primera vez a comienzos del siglo XVII.”* (Watt: 1999, pág. 131)

En esta línea Emanuel Mounier¹ (1967), sostiene que persona es la dimensión del individuo logrado, consciente de que en sí mismo tiene una fuerte vinculación a la comunidad, a la que se siente perteneciente y de la que se siente deudor, con conciencia clara de los derechos y los deberes; mientras que el individuo es el sujeto desvinculado, que piensa sólo en sí, que sólo tiene conciencia de derechos.

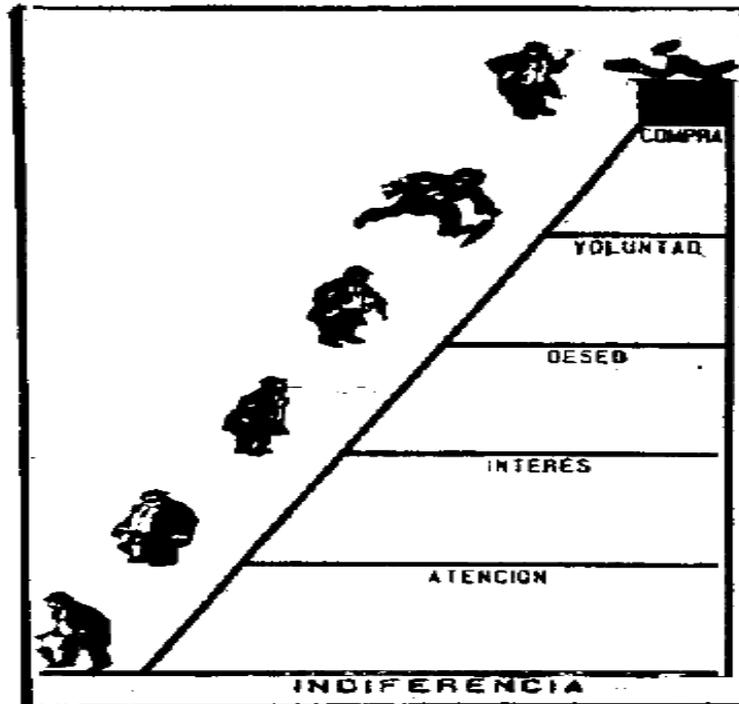
El Diccionario inglés de Oxford, define al individualismo como un sentimiento o conducta egocéntrica por principio acción o pensamiento individual libre e independiente; egoísmo. Por su parte, *“El pensamiento francés lo ha utilizado para indicar el aislamiento social, moral y político de los individuos y el resquebrajamiento de la solidaridad social.” Es decir, conforme a estas dos primeras connotaciones el individualismo se muestra como un mal para el individuo y como consecuencia para la sociedad.* (Andolfi: 1992, pág. 122)

Lo anterior tiene que ver, según Villegas (2008: pág. 103) a que *“En un mundo penetrado por los símbolos abstractos, la proliferación de relaciones, no siempre coherentes y articuladas,*

¹ *Filósofo francés, impulsor de una corriente de pensamiento cristiano llamada personalismo.*

impulsan al individuo en una gran variedad de direcciones distintas, (...)” como se muestra en la figura N° 1.

Figura N° 1. Mundo gráfico de 1916



Fuente: (Alonso & Callejo: 1994, pág. 111)

Como puede observarse en la figura anterior, el ser humano bajo una perspectiva individualista puede pasar desde un estado total de indiferencia en relación con otros individuos. Sin embargo un alto estado de enajenación y consumo puede cambiarlo desde un aparente desinterés hacia cualquier producto, hasta convertirse en un obsesivo consumista, sin aparente necesidad alguna.

Por otra parte, acorde a diversos intelectuales como Morales, López, Vega, 1992 y Triandis, (1995) el individualismo constituye un conjunto de creencias, valores y prácticas culturales en las que los objetivos individuales prevalecen sobre los intereses colectivos o grupales. Desde esta perspectiva, el individualismo se percibe en contraposición con el colectivismo, al que suele entenderse como una forma de vida en la que se construye una dependencia de las personas con respecto a los grupos, lo cual es necesario según Villegas (2008, pág. 105) quién considera que “*No todo vale en un individualismo, dentro del mundo se precisa de acuerdos para reconocerse en sí y en los demás y requiere de los otros para reconocerlos en sí.*”

A diferencia de lo anterior, “(...) *la noción romántica de la individualidad desarrollada sobre todo en Alemania, implica por el contrario los caracteres positivos de la originalidad, de la unicidad y de la autorealización (...)*” de la humanidad. (Dumont: 1983, pág. 15)

Popularmente, suele considerarse que “los individuos son libres y que por tanto pueden hacer de su vida lo que quieran”. Situación que según Camps² (2009) “(...) *de ese mal entendido derivan las paradojas del individualismo. De entender la soberanía del individuo como un absoluto, sin tener la necesidad de vivir en sociedad (...)*” (pág. 11). Es decir, bajo esta perspectiva, el ser humano es individualista en la medida que evita todo contacto con la sociedad, de la que aparentemente no necesita.

Acorde a Camps (2009, pág 19) “*la afirmación de un individuo autónomo e independiente que quiere ser expresión de la humanidad más auténtica, y la afirmación de un individuo que se deja moldear por las fuerzas, intereses o grupos más dominantes [evidencia las dos caras del individualismo presente en la sociedad]*”

“(...) *una cara del individualismo es la afirmación del individuo autónomo e independiente que trata de ser la expresión más auténtica de la humanidad. La otra cara del individualismo es la aseveración del individuo manipulado por las fuerzas, intereses o grupos más dominantes*” (Galván: 2014, pág. 265)

Ésta forma de concebir la vida, adquiere una serie de interpretaciones, las cuales suelen asociarse al empleo de conductas egoístas, siendo para ello necesario aclarar, que individualismo no es sinónimo de egoísmo y viceversa, dado que “(...) *egoísmo es “un instinto ciego de naturaleza irracional” [mientras que] el individualismo es una ideología aplicada al individuo, no al sujeto empírico que habla, piensa y quiere sino al portador de valores, el ser moral, independiente, autónomo, sujeto de derechos y deberes*” (Villegas:³ 2008, pág. 118).

² Victoria Camps Cervera es una filósofa y catedrática universitaria Española. Desde 2013 es vicepresidenta de la Asociación Federalistas d'Esquerres.

³ Guillermo Villegas Arenas, catedrático de la Universidad de Caldas, Colombia.

Dado la diferenciación anterior, cabe resaltar que para Dewey⁴ (2003), es necesario analizar tanto sus connotaciones positivas como también las negativas, más allá de lo peyorativo que en reiteradas ocasiones se ha dicho sobre el individualismo, puesto que, también genera resultados favorables, como el simple hecho de propiciar la autonomía de los individuos, lo cual contribuye al estímulo y desarrollo de diversas capacidades del ser humano, permitiéndole así el goce de sus derechos y cumplimiento de sus deberes.

En ésta línea, Parsons,⁵ comparte la visión positiva del individualismo, expresada por Dewey, al considerar que el individualismo genera en el ser humano la posibilidad de lograr todo aquello para lo que fue creado. Este planteamiento obliga a cuestionarse ¿Cuál es el propósito de la existencia del ser humano? y si ¿Es posible que la humanidad pueda lograr todo para lo que fue creada?, de momento, la respuesta a éstas preguntas no es sencilla, lo destacable de esto resulta, en que solo en la medida que el ser humano deduzca mínimamente las respuestas a estas inquietudes, el adoptar una postura individualista tendrá sentido no sólo para él, sino también para la sociedad.

Dewey también es consciente que el individualismo evidencia efectos o repercusiones negativas en la vida ser humano, bajo la premisa que en términos generales el individualismo se identifica con la inconexión del ser humano con otros humanos, siendo entendido como sinónimo de una “autonomía negativa” expresada en un profundo desinterés, egoísmo o indiferencia hacia la sociedad.” Al respecto Dewey (2003) plantea que estas manifestaciones de “individualismo negativo” responden al surgimiento de un fuerte régimen económico neoliberal. (Ver capítulo N° 8)

Por su parte, Horkheimer⁶ (1969) relata una paradoja que relaciona las dos acepciones del individualismo: es decir la de autoconsciencia, que sería la versión positiva, y la de atomización, que implica el componente negativo de egocentrismo e indiferencia implícito en las acciones del ser humano con la sociedad. Un punto a discutir en el planteamiento de Horkheimer lo constituye la influencia de una postura sobre la otra en la relación individuo-sociedad.

⁴ John Dewey fue considerado el filósofo estadounidense más importante de la primera mitad del siglo XX

⁵ Fue un sociólogo estadounidense de la tradición clásica de la sociología, mejor conocido por su teoría de la acción social y su enfoque estructural-funcionalista. Parsons es considerado una de las figuras más influyentes en el desarrollo de la sociología en el siglo XX.

⁶ fue un filósofo y sociólogo judío alemán, conocido por su trabajo en la denominada teoría crítica como miembro de la Escuela de Frankfurt de investigación social.

Para Foucault,⁷ (1986) el individualismo requiere de un análisis de tres realidades distintas que resulta necesario matizar como lo expone a continuación:

"la actitud individualista, caracterizada por el valor absoluto que se atribuye al individuo en su singularidad, y por el grado de independencia que se le concede respecto del grupo al que pertenece o de las instituciones de las que depende; la valorización de la vida privada, es decir la importancia reconocida a las relaciones familiares, a las formas de actividad doméstica y al campo de los intereses patrimoniales; finalmente, la intensidad de las relaciones con uno mismo, es decir de las formas en las que se ve uno llamado a tomarse a sí mismo como objeto de conocimiento y campo de acción, a fin de transformarse, de corregirse, de purificarse, de construir la propia salvación (...)"
(Foucault: 1986)

Según lo expuesto por Foucault es necesario diferenciar entre actitud individualista, valorización de la vida privada y la intensidad de las relaciones con uno mismo, en este sentido, cabe resaltar la relación que existe entre las tres realidades en la vida cotidiana. Esto supone una consideración en la que se pueden tener actitudes individualistas, pero no utilizarlas en la vida privada.

Por otra parte, se tiene conocimiento que desde una perspectiva histórica, El individualismo, aunque podría tener alguna raíz en la antigüedad, surge con sus esenciales rasgos en el Renacimiento teniendo en mente que aludir al Renacimiento es referirse, a la vez, a la Reforma. Cabe mencionar que en ese momento histórico se tenía como meta una sola cuestión: la restauración de la inmediatez de la vida en la relación de hombre con Dios o en la relación del hombre con el mundo.

Lograr esa inmediatez de la vida era importante en momentos en los que la Iglesia Católica Romana y la filosofía escolástica se habían convertido en autoridades inapelables en todos los órdenes de la vida personal, social y política. (Schilling: 1965)

La Edad Moderna se inicia afirmando, recuperar los valores negados en toda la época anterior. Por supuesto no fue fácil para las ideas individualistas permear las mentes, las costumbres, las

⁷ Fue un filósofo, historiador de las ideas, psicólogo y teórico social francés.

instituciones. Europa poseía un espíritu tan acostumbrado a los rígidos esquemas medievales que sin lugar a dudas mantenían privilegios y protegían intereses de élite. (Schilling: 1965)

Con el paso del tiempo, se comenzó a forjar las bases materiales que en la actualidad sustentan el individualismo. Los límites geográficos se rebasaron descubriéndose nuevas latitudes; se configuró una distinta concepción del mundo; las aplicaciones de la ciencia condujeron al dominio sobre la naturaleza proveyendo seguridad y entusiasmando los corazones con la idea del progreso; y, finalmente, el advenimiento de un sistema económico diferente (Schilling: 1965)

En este sentido, en el cuadro N° 1, se presenta una síntesis desde el individualismo romántico hasta llegar al Postmodernista, destacando sus principales exponentes, significados, elementos de cohesión, etc.

Cuadro N° 1. Síntesis del individualismo clásico al contemporáneo

Categoría/ Exponente	Romántico/ Mill	Clásico/Modernista Simmel, Durkheim	Postmodernista/ Guiddens, Gersen, Zucher
Significados de individualización	Espontaneidad para cuestionar la norma. Energía: vigor interno para tener y controlar impulsos. Originalidad: deseo de sobresalir. Excentricidad: Independencia de acción.	Libertad como independencia del imperio de la comunidad tradicional y como impersonal objetividad. Singularidad: ser único e irrepetible, definido por su excelencia (deseo de sobresalir) y por su diferencia	Identidad del Yo, (ser “persona”) agente. Múltiples “Yoes” (Guiddens) “Yoes” colonizados (Gersen) Yo mudable (Zurcher)
Referentes complementarios de individualización	Genio. Inspiración profunda. Intuición moral	Racionalidad: portador de razón, objetividad, observación. Universalismo: todos tienen el mismo valor, realización a través del mérito de cumplir con la tarea especificada.	Reflexividad (conciencia refleja). Referenciación interna vrs. Referenciación externa.
Elementos de cohesión Social	La tradición, medio organizador de la vida social, mezcla de elementos cognitivos y morales “el mundo es como es porque es como debe ser”	El intercambio, en una dinámica de independencia, dependencia, complementariedad (Simmel). La solidaridad (no de cercanos y semejantes, si	La confianza en los símbolos abstractos y en los sistemas expertos y “confianza que vincula de manera decisiva la identidad del yo a nuestra estimación de los demás”

		de "profesiones" que se complementan (Durhkeim)	
Marco del individualismo	Una esfera de desarrollo del individuo respetado por los poderes públicos y ajeno al dominio de la colectividad. Privacidad reducto de la libertad.	La gran ciudad, la metrópolis, expresión de expansión de los círculos de acción social.	Separación tiempo-espacio.
Condiciones socioeconómicas para el desarrollo de la individualización.	Paulatina penetración del mercado como principio negociador de "comunidad" Albores del capitalismo industrial con la consolidación del mercado de trabajo.	Urbanización, separación vivienda, lugar de trabajo, debilitamiento autoridad religiosa. Economía de mercado, división del trabajo, mercancía, dinero.	Desarrollo de mecanismos de desprendimiento o desenclave. Símbolos abstractos y sistemas expertos. Avances tecnológicos, consolidación de la sociedad simbólica.
El culto al individualismo deriva en:	Una condición humana definida por la diferencia de caracteres. Reconocimiento del individuo centro de la moral, de allí surgen disidencias, no obstante el poco lugar dejado por un ámbito tradicional. Tendencia centrifuga de espíritus disidentes en expansión, vierten hacia fuera el cultivo de la individualización.	Un individualista que defiende sus derechos al mismo tiempo defiende los de la sociedad. Serán más urbanos y cívicos. Diversidad moral que amplía la libertad. Confianza en sí mismo, impulso en propias motivaciones, dirección surgida desde el propio ser. Controversia personal entre autonomía/dependencia.	El hincapié en la reflexión del propio yo con el libre juego de las expresiones románticas y modernistas. Un yo construido reflexivamente con base en la continuidad de su biografía.

Fuente: Villegas: 2008, pág. 115-116

Como puede observarse, el individualismo postmodernista comparte características muy similares a las del individualismo romántico en el cual, se privilegiaba la originalidad y el deseo de sobresalir, siendo estos conceptos muy utilizados en la actualidad.

Desde una perspectiva histórica, para Hayet y Friedman, citado por Vergara y Martin 2016, pág. 106) la síntesis anterior muestra que "(...) lo que existe es el ser humano y no la sociedad." Es decir, para estos teóricos cada ser humano es un individuo, un ser autónomo que no debe nada a la sociedad y que por tanto es un propietario de sí mismo y de sus bienes. En suma, un ser económico que aparentemente ha alcanzado cada vez mayor libertad.

2. INDIVIDUALISMO O COLECTIVISMO

CAPÍTULO II INDIVIDUALISMO O COLECTIVISMO

*“Siempre se repite la misma historia:
cada individuo no piensa más que en sí mismo.”
(Sófocles)*

El segundo capítulo, tiene como objetivo establecer algunas relaciones, diferencias y aspectos complementarios entre los términos individualismo y colectivismo, siendo esto posible a partir de concepciones teóricas que innumerables académicos de diversas disciplinas han aportado a lo largo de la historia.

Tradicionalmente, se ha considerado la existencia de dos posiciones ideológicas hasta cierto punto distintas, siendo estas el liberalismo y comunismo ampliamente relacionadas al individualismo y colectivismo, objeto de análisis de este capítulo. En este sentido, se toma a consideración que para Durkheim⁸ citado por Guirola (2015, pág. 155). *“La primera, ve al individuo como un ser radicalmente autónomo; la segunda, se refiere al individuo como un ser socialmente determinado.”* Por todas aquellas relaciones que establece con otros seres humanos en su contexto. Es decir, que históricamente nos hemos encontrado ante la presencia de dos posturas que explican la interacción del ser humano con su realidad.

En virtud de la distinción anterior, a primera vista el colectivismo, parece gozar de mayor aceptación el quehacer de las sociedades, a pesar que muchas de ellas conciente o inconscientemente han adoptado directrices individualistas, al respecto resulta necesario precisar que según la Real Academia de la Lengua Española (RAE), el colectivismo es una doctrina que tiende a suprimir la propiedad particular, transferirla a la colectividad y confiar al Estado la distribución de la riqueza.

Etimológicamente, la palabra colectivismo, proviene del latín “collectivus”, derivado de “colligere,” que significa reunir, juntar, por lo que literalmente, se concibe como opuesto al individualismo. Al respecto, se estima que en la sociedad primitiva, ésta dinámica de convivencia humana ya se manifestaba en la lucha conjunta por la existencia, donde su base era la constituía la propiedad comunal. (García: 2018)

Se estima que en las sociedades esclavista y feudal, el colectivismo fue desplazado por el individualismo, a consecuencia del dominio de la propiedad privada sobre los medios de producción donde ya sólo se conserva en calidad de formas residuales, como por ejemplo el aprovechamiento conjunto de las tierras del común).

⁸ fue un sociólogo y filósofo francés. Estableció formalmente la sociología como disciplina académica y, junto con Karl Marx y Max Weber, es considerado uno de los padres fundadores de dicha ciencia.

Se considera, que el surgimiento del capitalismo, acorde a García (2018, pág. 71), “(...), *vence por completo el individualismo burgués. Al mismo tiempo, que se engendra una nueva forma de colectivismo, del que el proletariado se convierte en portador.*” En este sentido, El carácter social de la producción, el trabajo en empresas sobre la base de numerosos grupos, origina la formación de colectividades proletarias y la difusión entre sus miembros de ideas colectivistas.

En cambio, en opinión de García (2018), bajo el socialismo, el colectivismo es expresión de relaciones de producción socialistas; tiene como base social la propiedad colectiva de los medios de producción, la ausencia de toda explotación del hombre por el hombre y, como base política, la igualdad de derechos de todos los ciudadanos.

El colectivismo se cimenta en las relaciones armónicas entre la sociedad y el individuo, en los derechos y obligaciones recíprocas entre éste y la colectividad. Las exigencias fundamentales que se derivan de los principios del colectivismo por lo que respecta al individuo son: ayuda mutua con espíritu de camaradería, comprensión y cumplimiento del deber ante la sociedad, subordinación consciente y voluntaria de los intereses personales a los sociales, igualdad en el grupo de que se forme parte, respeto al grupo y a las resoluciones que en él se tomen, sentido de responsabilidad ante el grupo por los actos propios y por la conducta de los camaradas.

En la lógica del colectivismo, García (2018) sostiene que el grupo se preocupa por el individuo, vela para que éste pueda satisfacer sus necesidades, para que puedan desarrollarse plenamente las fuerzas y aptitudes de cada persona. El principio del colectivismo no significa que se anule la individualidad del ser humano. Al contrario, sólo en la colectividad, el hombre puede desenvolver sus facultades y dotes. Esto último es lo que precisamente muestra que en la práctica el colectivismo no limita el aporte individual que cada ser humano puede generar tanto así mismo como a los demás.

Conforme la perspectiva anterior, las relaciones dinámicas que se producen entre los seres humanos, sean estas voluntarias o no, tienen un resultado significativo, puesto que según Mead⁹ (1972) “*Somos lo que somos gracias a nuestra relación con los otros.*” Este planteamiento, afirma

⁹ *Filósofo pragmático, sociólogo y psicólogo social estadounidense. Teórico del primer conductismo social, también llamado interaccionismo simbólico en el ámbito de la ciencia de la comunicación.*

que la relación con los otros es lo que determina en gran medida el éxito o fracaso que se tenga en la vida.

En correspondencia con la postura de Mead, Freud (1979, pág. 67) afirma que *“La vida anímica del individuo se encuentra vinculada de múltiples formas a la del otro, pues éste aparece usualmente como modelo, como objeto, como auxiliar, como enemigo.”* Situación que ya sea dentro o fuera del colectivismo resultan inevitables.

A pesar de esto, la eterna discusión entre individualismo o colectivismo ha tenido como denominador común, un bien positivo, siendo este la búsqueda del progreso de la humanidad, ¿Cómo llegar a este progreso parece ser el punto debatir? Para ello, nos valemos de una primera consideración en la que según Villegas (2008, pág. 86) *“(…) no existe oposición entre el individualismo y el desarrollo de la sociedad.”* Es decir, el individualismo no atenta contra el progreso de la sociedad, al contrario lo busca, sin embargo debe analizarse con más detalle si este progreso será equitativo e igualitario para la sociedad.

En ésta línea, se expone el planteamiento de Amitai Etzioni¹⁰ (2001, pág. 35), quién afirma que se requiere de algo más que el esfuerzo individual para alcanzar el progreso, en la medida que asegura que *“(…) sin compromiso no hay ciudadanía, el cual se manifiesta con su regla de oro yo+ nosotros.* Esto implica la necesidad de una alianza entre el esfuerzo individual, aunado al colectivo, traducido en una convivencia en la relación individuo-comunidad, mediante una relación recíproca, en la que se requiere el dominio de dos artes; siendo estas el arte de unir y el arte de separar, de modo que la unión aparece como condición de la separación. Es decir, bajo esta óptica la distribución de esfuerzo individual es necesaria en pro del logro colectivo.

En este sentido, la búsqueda de un consenso común y definición de intereses reviste fundamental importancia, dado que en muchas ocasiones *“(…) la conciencia común y la conciencia individual operan como dos fuerzas contrarias: una centrípeta y otra centrífuga.”* Al respecto, *no debe obviarse que la persona no puede desenvolverse en dos sentidos opuestos, si es muy proclive a pensar y obrar por sí misma, no puede inclinarse a pensar y obrar como los otros, si su ideal es diferenciarse, ser singular, personalizar su quehacer, necesariamente tendrá que procurar en no asemejarse al colectivo”* Según Villegas (2008; pág. 78)

¹⁰ Es un Sociólogo contemporáneo estadounidense de origen judío.

Por su parte, la búsqueda y satisfacción de intereses de todo ser humano, ya sean individuales o colectivos, responde en opinión de Durkheim y Simmel, citado por Villegas (2008, pág. 82), a su naturaleza, en la medida que todo ser humano puede concebirse como “(...) *un sujeto de individualización que puede ser social y no social*”

A partir de lo anterior, resulta explicable que existan relaciones y diferencias entre estas formas de convivencia humana, ya sea fuera de las redes existentes (grupos) o por el contrario buscando la implicación de los otros dentro de las redes existentes (Hofstede, 2001). En este sentido, en el cuadro N° 2, se expone una clasificación que evidencia los tipos de individualismo y colectivismo.

Cuadro N° 2. Tipología de individualismo y colectivismo

Tipo o categoría de individualismo	Tipo o categoría de colectivismo
Individualismo Horizontal (IH) , donde se enfatiza la originalidad y la independencia del individuo, mismo que ocupa igual nivel jerárquico que las demás personas.	Colectivismo Horizontal (CH) , donde la cooperación y la interdependencia en los miembros del grupo, al igual que la equidad entre ellos son considerados como factores importantes.
Individualismo Vertical (IV) , para quien la competencia e independencia entre los individuos es priorizado, teniendo como meta llegar a “ser el mejor” se enfatiza la inequidad y la adquisición de estatus.	Colectivismo Vertical (CV) en el que se enfatiza la existencia de autoridades en el grupo y la interdependencia entre sus integrantes.

Fuente: Elaboración propia a partir de Triandis (1995)

Acorde a lo expuesto en el cuadro N° 2, puede deducirse que un individualismo vertical en contraste con el horizontal, podría ser dañino no solo para el individuo mismo, sino también para la sociedad, ante el anhelo de “ser el mejor.” En cambio, en el colectivismo tanto vertical como horizontal, resalta la interdependencia entre los integrantes del grupo. En este sentido, las emociones constituyen un rasgo característico tanto en el individualismo como en el colectivismo como se muestra a continuación.

Cuadro N° 3. Individualismo-Colectivismo: Representación Social de las Emociones

	INDIVIDUALISMO	COLECTIVISMO
--	-----------------------	---------------------

Reglas de Expresión Emocional	Se expresan emociones negativas hacia las personas cercanas y se pueden expresar positivas a extraños.	No se expresan emociones negativas a personas cercanas ni positivas a extraños.
	Mayor expresividad, mayor confrontación directa	Menor expresividad de emociones negativa menor confrontación.
	Vivencia subjetiva más intensa y con más expresión facial y corporal	Expresión de emociones positivas al endogrupo - no en Asia
Tipo de Emoción	Emociones socialmente autonomizadas; Orgullo que separa al sujeto del medio social	Emociones implicantes socialmente respeto, que refuerzan las relaciones con otros (simpatía, modestia, humildad). Predominan emociones como simpatía, empatía.
Control y Regulación	Las emociones se expresan y se descargan; son intensas y deben manejarse, confrontarse	Las emociones se insertan en las relaciones con otros. Predominio de la auto-modificación.

Fuente: Gissi, Zubietta y Páez: 2001.

Como reflexión final, de este segundo capítulo, es necesario señalar que no todo individualismo es perjudicial, y que el colectivismo, en la práctica no resulta opuesto al individualismo, ya que por el contrario, favorece el esfuerzo individual en la búsqueda del bienestar colectivo. Así mismo, conviene agregar que todo aquel que en virtud de su naturaleza o profesión que se presume debe estar al servicio de otros, también puede actuar de manera individualista como se explica a continuación:

“No solo son individualistas los meros ciudadanos que van por libre: también el político lo es en la medida en que su oficio ha dejado de ser un claro servicio público para ser un servicio a los intereses de un partido o de una clase profesionalizada. Se estima que son individualistas sociedades enteras, precisamente las más desarrolladas, que son a su vez, las más indiferentes a las miserias de los que viven peor: los países ricos ignoran a los pobres, quienes tienen asegurado su bienestar se despreocupan fácilmente del bienestar de los demás. No es tanto el individuo encerrado en sí y autocomplaciente lo que preocupa, como los individuos colectivistas y tribales cuya única expectativa es la perpetuación del grupo”
(Camps: 2009, pág. 1.)

De manera complementaria conviene señalar que diversos estudios realizados indican que la adopción de prácticas individualistas obedece a una estructura productiva industrial y mercantil, el desarrollo económico, la pertenencia a clases altas, la migración, la urbanización, la complejidad cultural y el paso de la familia extensa a la nuclear, la religión, entre otras. Estas variables, tienen en común, la apropiación de los recursos, la capacidad de elección o alternativas de la persona, a la vez que se asume que facilitan la autonomía de los grupos adscritos de pertenencia.(Hofstede, 1991; Triandis, 1995).

3. EL INDIVIDUALISMO SEGÚN LOCKE

CAPÍTULO III EL INDIVIDUALISMO SEGÚN LOCKE

“El hombre nace libre pero en todos lados esta encadenado.”

(John Locke)

John Locke nació en Wrington (cerca de Bristol), Inglaterra, el 29 de agosto de 1632. Se educó en la Westminster School y en la Christ Church de Oxford. En 1658 se convirtió en tutor y profesor de Griego y Retórica. Más tarde volvió a Oxford y estudió medicina. Fue un filósofo y médico inglés, considerado como uno de los más influyentes pensadores del empirismo inglés, y conocido como el



«Padre del Liberalismo Clásico». Ha sido considerado uno de los primeros empiristas británicos.

Según Grant (1987) a Locke, se le caracteriza en términos generales, como un individualista político y a la vez como una especie de individualista intelectual, un pragmático defensor del uso independiente de la facultad de la razón contra el prejuicio, la costumbre y el dogmatismo, lo cual, constituye el fundamento de sus ideas.

La premisa fundamental de Locke es la sociabilidad natural o el egoísmo natural, el aislamiento y la hostilidad de la especie humana. El individualismo, para este filósofo es considerado un “individualismo atomístico,” quien imaginaba un estado de naturaleza poblado por individuos disociados, con la menor interacción posible con otros seres humanos, por tanto, el individuo ocupa un amplio lugar en la teoría de Locke.

Locke, afirmaba que los seres humanos, viven en el estado de naturaleza en una situación de paz y sometidos a leyes naturales que surgen de la razón. Para él, el ser humano solo sale a través del pacto social del estado de naturaleza porque no existe allí justicia imparcial que asegure sus derechos naturales.

Así mismo, Locke parte de la idea que cada individuo tiene igualdad de derechos para dirigir sus acciones como considere conveniente. En este sentido, los seres humanos son iguales en la medida que son libres por naturaleza y que por tanto no existe una autoridad política natural.

El individuo no era visto como un todo moral; tampoco como parte de un todo social más amplio, sino como el propietario de sí mismo. Se pensaba que el individuo es libre en la medida que es el propietario de su propia persona y de sus capacidades. (Macpherson: 2005)

Lo esencial del ser humano, según Locke citado por (Macpherson: 2005) es (...) la libertad de la dependencia de las voluntades ajenas, y a libertad es función de lo que se posee. La sociedad se convierte en un grupo de individuos libres e iguales relacionados entre sí como propietarios de sus propias capacidades y de lo que han adquirido mediante su ejercicio. En este sentido, se concibe la sociedad como un constructo de relaciones de intercambio entre propietarios.

Bajo esta perspectiva, Locke considera que “ (...) *todo individuo no solamente cuenta con la propiedad de su propia persona, sino también propiedad en el sentido de pleno derecho a disfrutar y usar de ellas y excluir a los demás de este uso y disfrute; al mismo tiempo que plantea que ésta propiedad, esta exclusión de los demás, es lo que hace humano al hombre.*” (Macpherson: 2005; pág. 144)

Respecto a la propiedad, Locke sostiene que ésta es un derecho natural individual y que por tanto la finalidad máxima de los seres humanos que se unen en comunidades sometándose muchas veces a los atropellos de su gobierno es precisamente por proteger y salvaguardar su propiedad. La cual consideran un patrimonio invaluable. (Macpherson: 2005)

Locke, justifica la apropiación individual del producto de la tierra, originalmente entregado a la humanidad en común. Obviamente, tal justificación obedece en primer lugar, a que el ser humano pueda apropiarse de algo que deje «suficiente y de igual calidad» para los demás. En segundo lugar, puede haber apropiación «en la medida exacta en que se puede utilizar las cosas con provecho para la vida, antes que estas se echen a perder.

Ésta concepción lockeana de individualismo, muestra múltiples semejanzas con el modelo de “hombre económico,” quién guía sus acciones a partir del máximo beneficio personal que pueda alcanzar, fundamentado única y exclusivamente en el juicio privado de sus intereses. (Grant: 1987)

Los seres humanos en comunidades primarias, según lo describe Locke, están ligados en un primer plano por lazos de afecto familiar y confianza. Se asume que cuentan con las condiciones para ser sociables, pero no totalmente pacíficos. Pueden esperarse conflictos con otras sociedades. También surgirán conflictos internos y disputas: puesto que en todas partes los seres humanos son desviados por sus intereses personales y "parcializados hacia sí mismos" (Grant: 1987)

Acorde a la postura de Locke citado por Grant (1987), la humanidad decide optar en la mayor parte de situaciones en pro de sus intereses particulares a pesar que estos se encuentren dentro de grupos, siendo este el caso de la familia, centros de estudio, trabajo, entre otros. Para Locke, el estar dentro de un colectivo u organización no constituye un factor determinante que garantice la práctica de acciones colectivistas.

En términos formales, el individualismo de Locke se centra en la afirmación de los derechos naturales individuales y en el estímulo del pensamiento individual independiente. Su objetivo es combatir el autoritarismo, combatir la sujeción de cualquier hombre a la voluntad de otro, política o intelectualmente, y particularmente donde la opresión intelectual es una herramienta de opresión política. Locke pretende, hacer a la humanidad, jueces independientes de la verdad y guardianes vigilantes de sus derechos.

4. EL INDIVIDUALISMO SEGÚN DURKHEIM

CAPÍTULO IV EL INDIVIDUALISMO SEGÚN DURKHEIM

*“No hay que decir que un acto ofende la conciencia común porque es criminal,
sino que es criminal porque ofende la conciencia común.”*

(Emile Durkheim)

Émile Durkheim fue un sociólogo, antropólogo, historiador de las religiones y filósofo francés, fuertemente influenciado por Augusto Comte. Es considerado uno de los principales fundadores de la Sociología como disciplina académica. Continuamente, se cuestionaba si el hombre era egoísta por naturaleza y si en



verdad sus necesidades eran ilimitadas, a la vez que pensaba que el individualismo es uno de los rasgos característicos del desarrollo de las democracias en Occidente.

En un primer plano, a Durkheim suele considerarse un pensador anti-individualista por excelencia, a pesar que no se descarta la existencia de esfuerzos interpretativos relativamente recientes, que intenten modificar esta visión. (Guirola: 1997)

Durkheim, citado por Guirola (1997) señala la existencia de dos posiciones extremas (liberalismo y comunitarismo), las cuales describen las dinámicas de convivencia y desarrollo de las sociedades. La primera, ve al individuo como un ser radicalmente autónomo, y la segunda, como un individuo socialmente determinado. Sin embargo, sostiene que un análisis desde la perspectiva individualista resulta insuficiente para el estudio de la realidad social.

Así mismo, el abordaje del individualismo, señala la existencia de dos dimensiones de análisis:

“(...) la metodológica y la histórica. Para la primera, resulta necesario definir un objeto propio de la sociología, intentando demostrar la existencia de hechos sociales diferentes a los hechos individuales o psíquicos estudiados hasta ese momento por la psicología. En cambio, para la dimensión histórica, resulta necesario rastrear el proceso de constitución del individuo en las sociedades tradicionales en las que se asume imperaba la solidaridad mecánica bajo el dominio de la conciencia colectiva, donde el desarrollo de la individualidad se presenta en grado mínimo.” Durkheim. (Durkheim, 1995, p. 43).

Durkheim plantea que el individualismo se manifiesta continuamente en *“(...) la búsqueda del interés personal convirtiendo al individuo moderno en un ser egoísta, en la persecución de intereses individuales.* Situación que resulta evidente en sociedades avanzadas donde el egoísmo, lejos de asegurar "el mayor a el mayor número," conduce por el contrario a la atomización, el *aislamiento, incluso al suicidio.”* Durkheim se opuso consistentemente a aquellas formas de individualismo que percibió como amenazas al bien común y a la felicidad humanas. (Guirola: 1997; pág. 74)

Al respecto, la moral, implícita en las relaciones de poder, a primera vista se presenta según Durkheim como una fuente de solidaridad y en este sentido, la autonomía moral del individuo es el

resultado de las tradiciones liberales democráticas propias de las sociedades industrializadas más avanzadas. Un rasgo característico de la moral en sociedades modernas es que esta resulta ser cada vez más autónoma, en la medida en que el individuo se enfrenta al creciente desafío de tomar más decisiones por su cuenta. (Guirola: 1997).

Para Durkheim, es precisamente a partir del individualismo que se puede fundar una moral que integre a estas sociedades secularizadas en las que la cohesión social ya no es garantizada por la religión y en las que la articulación funcional no garantiza la integración social. En esta línea, señala que la moral de cada persona en las sociedades modernas es cada vez más autónoma, en la medida en que cada vez el individuo tiene que tomar más decisiones por su cuenta, ya que las funciones sociales que desempeña son más diferenciadas.

Durkheim citado por Guirola (2005) concibe literalmente el individualismo como un producto social, al igual que toda moral y toda religión. Es decir, *“como un conjunto de creencias y prácticas propias de las sociedades industrializadas de occidente que propugnan los derechos y libertades de las personas a la vez que exigen la responsabilidad y la conciencia cívica.”* (pág. 155) Resaltando así, la libertad del individuo en pro de su superación, mediatizada por un elevado nivel de responsabilidad.

Conforme lo anterior, Durkheim, reconoce que *“(…) en el individualismo existen potencialidades de personalización, libertad y responsabilidad que, bien encaminadas, pueden ofrecer al conjunto de la sociedad una riqueza innegable.* (Durkheim citado por Guirola: 2005, pág. 155)

Sin embargo, en esta búsqueda de superación personal el camino para alcanzarla no es fácil, puesto que, según Durkheim *“(…) nos hacemos distintos a los demás porque el trabajo nos quiere especializados, pero no por ello aislados sino por el contrario, más necesitados uno del otro; de allí, la importancia de esa solidaridad que se da entre diferentes personas en virtud a la complementariedad requerida (…)”* (Villegas: 2008; pág. 18)

Un aspecto a resaltar en Durkheim, es que precisamente el individualismo no es una oposición al colectivismo, sino por el contrario una complementareidad natural y necesaria. (Guirola: 1997). Un

ejemplo de ello, históricamente comprobado es que a medida que las sociedades se diferencian más y se hacen más complejas, se presentan estos dos procesos de manera conjunta y no antagónica como usualmente se piensa. En esta línea resalta la labor del Estado en sociedades modernas al convertirse teóricamente en el principal garante de los derechos y libertades individuales.

Lo anterior obedece a que el Estado es quien institucionaliza los derechos del individuo. El individuo necesita del Estado para contar con las condiciones para el desarrollo de su libertad y la tarea del Estado para Durkheim (1993) es, esencialmente, posibilitar la liberación individual. Durkheim (2006), considera que el individuo necesita de las acciones del Estado para lograr las condiciones de su pleno desarrollo y el Estado necesita de la iniciativa de los individuos, porque de ella depende su potencia y existencia.

Conforme lo anterior, Durkheim (2002) considera que la vida en sociedad es imposible si no existen intereses superiores a los intereses individuales. Por lo que se debe articular los procesos sociales con los procesos individuales, puesto que considera, somos autónomos en la medida en que somos humanos y existimos cómo lo afirmó Kant, cuando hacemos uso público de la razón. Por tanto, la autonomía, lejos de ser un problema circunscrito a la individualidad, es un valor que, en tanto se fundamenta en la capacidad de ser humano, adquiere una universalidad que exige que esta pueda ser alcanzada no solo por un pequeño grupo, sino por el conjunto de la sociedad.

Finalmente, Durkheim concluye que este “individualismo moral” fundado en el deber logra superar la separación entre regulación y libertad, puesto que afirma la libertad no es algo inherente al individuo, sino una construcción posibilitada por la consagración y desarrollo del individuo sujeto de derechos

5. ERA DE LA INDIVIDUALIDAD Y DE LA PRIVACIDAD

CAPÍTULO V ERA DE LA INDIVIDUALIDAD Y LA PRIVACIDAD

“La era de la privacidad ha acabado”

(Mark Zuckerberg)

Nuestra época, según Constant¹¹ (1989) no es ya «la era de las comunidades,” sino más bien la «era de los individuos, donde se sobrevalora el éxito individual, lo privado, lo espontáneo, lo rápido, etc, El individualismo es visto incluso como el trazo distintivo de las sociedades pluralistas de nuestro tiempo según Dumont¹² (1983).

¹¹ Fue un filósofo, escritor y político francés de origen suizo.

¹² Louis Dumont fue un antropólogo francés, profesor asociado en la Universidad de Oxford durante la década de 1950 y director en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París. Era especialista en la cultura y sociedades de la India y estudió la filosofía social e ideologías de la cultura occidental.

En la actualidad, se considera que *“La anomia¹³ y el individualismo son dos características habitualmente consideradas como típicas de las sociedades modernas”* (Girola: 2005, pág. 267), situación que manifiesta el bienestar colectivo ha pasado a un segundo plano.

En ésta forma de vida propia de la modernidad, *“ (...) toda la sociedad se hace más capaz para moverse como unidad, a la vez que cada uno de sus elementos tiene más movimiento propio”* (Villegas: 2008; pág. 78). Sin embargo, ante esta exacerbación de lo individual, no significa que *“(…) el individuo ignora sus limitaciones, sabe que su razón no es monológica sino dialógica, que él solo no llegará a ninguna parte”* (Camps: 2009, pág. 21)

Lo anterior confirma, que el colectivismo como forma de vida no ha desaparecido, continúa presente pero de manera limitada, lograr el ansiado éxito no solo es producto del esfuerzo individual, muchas veces este esfuerzo no siempre será suficiente. La creciente demanda de trabajo multidisciplinario dentro de las empresas u organizaciones se convierte en una muestra de ello.

En la llamada era de la individualidad, “El significado de individualización puede separarse en dos acepciones más específicas:

“La primera, individualización en el sentido de la libertad y de responsabilidad por sí mismo que provienen de un amplio y fluido ambiente socioeconómico, el cual se ubica en contravía de la prevalencia de las restricciones que se imponen sobre el individuo en grupos más estrechos, según características como su extensión, el control que se ejerce sobre el individuo, el encerramiento o insignificante proyección hacia lo externo y los impulsos, generalmente colectivos, que animan las vivencias. La segunda acepción de individualidad es la singularidad o distinción y significa que el ser humano toma distancia de la uniformidad a que conduce el grupo y se distingue así mismo de otros; que su ser y conducta –en forma y contenido- lo distinguen a él; y que el hecho de ser diferente posee un valor y un significado positivo para su vida” (Villegas: 2008; pág. 58)

¹³ Estado de desorganización social o aislamiento del individuo como consecuencia de la falta o la incongruencia de las normas sociales.

De lo anterior, resulta necesario señalar que la segunda acepción de lo individual, no siempre produce resultados positivos, pues por el contrario también ha generado repercusiones negativas para el desarrollo de la humanidad. En este sentido, el concepto de “ser diferente” ha dejado como consecuencia seres humanos altamente consumistas carentes de pensamiento crítico.

Por otra parte, la individualidad en la era actual debe reflexionarse críticamente según Guirola: (2005, pág. 156), al considerar que *“es una condición del hombre actual que ha sido el resultado de un gran esfuerzo a lo largo de la historia, y que es en sí misma positiva; pero que, sin embargo, en el lenguaje de todos los días hablamos del individualismo de otra forma, como sinónimo de egoísmo, despreocupación por lo común, escasez de capacidad de ciudadanía, desinterés por la justicia social.”*

Villegas (2008: pág. 105), considera que *“El mundo postmoderno tiende a lo individual. Es como un retorno a la moral clásica. La gente ha buscado ser ella misma, se busca su propio placer. Los valores se subordinan a lo individual, el bien colectivo que exigía la modernidad no satisface; el rumbo de la convivencia ha variado en esta sociedad de masas, de consumo y de acelerado crecimiento científico y tecnológico. Se pide un mínimo de presiones ajenas y un máximo de elecciones privadas, un mínimo de austeridad y un máximo de deseos.”* Esto último, es lo que precisamente describe a la sociedad del siglo XXI.

Se considera que *“En la postmodernidad se nos presenta la máxima expresión visual del individualismo. La actitud postmoderna, la apreciamos en joyas, vestimenta, peinados, culto al cuerpo, exaltación de la imagen, arte, arquitectura, cine, música, gastronomía, etc.”* No cabe duda, que el individualismo de la sociedad actual, rinde tributo a lo externo, a todo aquello que pueda acumular y rápidamente desechar la persona. (Villegas: 2008; pág. 107)

En la actualidad, se estima que la competencia es un rasgo negativo del individualismo, en la medida que según Villegas (2008: pág. 107) *“(…) es una competencia sin tregua. Al resaltar en cada individuo los valores del hedonismo y de la relajación, que son muy positivos en cuanto al culto del placer, hace que la competencia por ser diferente, por sobresalir sea muy feroz; ferocidad en la competencia que potencia la imagen y potencia el placer.”* Es decir, bajo esta perspectiva, el ser

humano se encuentra a cada momento en competencia, en la que no busca competir sino ganar al precio que sea, con el afán de alcanzar “la felicidad.” Una felicidad altamente relativa y cambiante.

En este sentido, Villegas: (2008, pág. 10) plantea que el *“Individualismo y la privacidad se convierten también en características del sujeto moderno pero también en los vectores fundamentales de los cambios y transformaciones familiares (...).”* Tales transformaciones se desarrollarán en el capítulo 7.

Otro elemento importante, característico del individualismo en la época actual, lo constituye la inmediatez de la comunicación sin la aparente necesidad de la presencia física, en el sentido que suele considerarse que *“(...) ya no es necesario coincidir a determinadas horas y lugares para ser parte de un acontecimiento. Estar en un sitio no impide que al mismo tiempo se haga partícipe de un hecho que sucede a cientos de kilómetros de distancia. Sin hacer presencia física en los contextos modernos, los habitantes de las comunidades pequeñas y estables se van incorporando en nuevas corrientes de relaciones humanas”* (Villegas: 2008; pág. 94).

Lo anterior se concibe como un signo de la cultura individualista en la que el contacto cara a cara ha sido suplantando progresivamente por la comunicación virtual, mediante el uso de redes sociales tales Facebook, Twitter, Instagram, entre otras. Esto ha implicado un cambio en la dinámica de la vida cotidiana de la humanidad, al verse en la necesidad de acostumbrarse al uso y manejo de computadoras, tabletas, teléfonos celulares, etc. Sin embargo, esto no ha sido fácil, puesto que según Camps (200, pág. 18) en la actualidad *“(...) añoramos la vida en común que ya no existe.”* Una vida en la que se requería del contacto físico, la compañía, el compañerismo, etc. prácticamente ya es cosa del pasado.

En esta nueva dinámica de la modernidad, se ha introducido el concepto de Comunidades virtuales, entendidas como *“Grupos de agregados sociales que se reúnen de manera no presencial sino que a través de un ordenador en un tiempo y espacio previamente determinado. (...).”* (Rheingold: 1996, pág. 20). Esto supone, como resultado una pérdida de la calidez de las relaciones humanas, a partir de la transformación en la nueva dinámica de comunicación de los seres humanos, donde el contacto físico o cara a cara ya no resulta ser aparentemente necesario.

En suma, puede decirse que en la época actual, la individualidad y la privacidad se manifiestan acorde a Camps (2009: pág. 10) *“A medida que las libertades aumentan, que la vida privada gana terreno y el mercado se hace más competitivo) por lo que los individuos tienden a aislarse, a buscar el refugio de grupos cerrados y antagónicos y a defender exclusivamente sus intereses particulares.”* lo cual, deja como consecuencia que las sociedades se atomicen y que se torne más complejo concientizar a las personas en la búsqueda de un supuesto interés colectivo.

6. INDIVIDUALISMO EN LA FAMILIA

CAPÍTULO VI INDIVIDUALISMO EN LA FAMILIA

"El individualismo es el que pone en crisis a la familia"

(Carlos Camean Ariza)

El sexto capítulo denominado, "Individualismo en la familia," tiene como propósito principal, describir la dinámica de la familia en la era de la individualidad o del individualismo feroz, siendo esto posible a partir de los posicionamientos teóricos de académicos e intelectuales contemporáneos.

En términos formales, la familia no puede situarse bajo ninguna óptica como una organización aislada de la sociedad, sino como parte fundamental de ella. Según el art. 32 de la Constitución de la

República de El Salvador, “la familia es la base fundamental de la sociedad que tendrá la protección del Estado.” Al respecto, cabe mencionar que por su naturaleza es una institución social altamente vulnerable a los avances o retrocesos de cada época.

Como tal, no cuenta con una sola definición, al contrario fluctúa entre una pluralidad de ellas, sin embargo, es necesario puntualizar que históricamente ha sido considerada “(...) como el ámbito de socialización y formación temprana de los sujetos y que garantiza la integración social, desde el tejido parental por alianza (afinidad) y consanguinidad (nacimiento y adopción legal), (Palacio: 2009 pág, 50).

El insoslayable valor social y educativo de la familia para el desarrollo de la humanidad, no constituye discusión alguna, como lo expone Makarenko a continuación:

“La conducta personal de los padres es un factor decisivo. El ejemplo es el mejor método educativo. No se piense que se educa al niño solamente cuando se conversa él. El padre educa en todo momento, incluso cuando está ausente. La forma en que se viste, conversa con los demás o habla de ellos, exterioriza su alegría o su pena, el trato con sus amigos, la manera de reír, leer el diario, todo eso para el niño tiene una gran importancia”. (Makarenko, conferencia sobre Educación Infantil, pág. 13)

Sin embargo, lograr su cometido no es tarea sencilla según lo relata, Carlos Camean Ariza, director del Instituto de Ciencias para la Familia de la Universidad Austral, quien sostiene que a pesar de la complejidad de las funciones de la familia y de las dificultades que actualmente experimenta el planeta entero *“La familia no está en crisis. Los que están en crisis son sus integrantes.”* La crisis de interacción del grupo familiar está en los individuos, en su dinámica de relacionarse, sus valores, creencias y prácticas, etc; debido al derrumbe del orden establecido de un mundo cada vez más difícil de controlar (Palacio: 2009) Es decir, aquella modernidad líquida de la que habla Bauman “donde las condiciones de actuación de sus miembros cambian antes de que las formas puedan consolidarse en unos hábitos y en una rutina determinada”.

La familia actual, difiere en muchos aspectos de la de siglos atrás, en cuanto a su composición, sus valores, su cultura, etc. Todo esto ha cambiado con el paso del tiempo. El considerado comunitarismo¹⁴ formado por la tradición familiar parece ser cosa del pasado (Palacio: 2009).

En la actualidad, la familia se reúne cada vez menos tiempo, el afamado “tiempo de calidad” es cada vez una utopía. El llamado “tiempo de calidad” parece extinguirse. La búsqueda del sustento diario, el exceso de carga laboral, los estudios, el tráfico y largas jornadas de estudio constituyen actividades que de manera recurrente mantienen separada a la familia, lo cual deja como resultado la poca interacción, comunicación y el contacto cara a cara dentro de la familia.

La familia parece no tener tiempo para reunirse, para compartir, para hablar, para discutir, etc, la comunicación se da en mayores proporciones de manera virtual a través de un teléfono celular o una computadora, puesto que cada quién tiene un dispositivo electrónico (celular) con el cual puede comunicarse. El no tenerlo supone un problema de comunicación casi de primer orden, puesto que el celular se ha convertido en muchas ocasiones para bien o para mal en la única compañía del ser humano. Por su parte, *“Los medios de comunicación, por extraño que parezca, no nos comunican, más bien contribuyen a aislarnos en nuestro propio mundo.”* (Camps: 2009, pág. 18)

Otro aspecto a resaltar es que en casa, la falta de compromiso y la búsqueda de libertad resulta ser cada vez más evidente, por ejemplo, los niños desde temprana edad, pretenden salir solos con sus amigos, vecinos, conocidos etc, considerando que la protección del padre o madre de familia “parezca ya no ser necesaria” en la óptica de los niños, a pesar de su vulnerabilidad e inexperiencia sobre las dinámicas de la vida.

La decadencia del compromiso en el grupo familiar representa un rasgo característico el denominado “individualismo feroz,” el cual se presume busca evadir todo compromiso con el otro. Es por eso, que cada quién desea tener su teléfono, salir solo, trabajar para no depender de nadie, etc. Sin embargo, lo que está de fondo es el miedo al compromiso con el otro.

¹⁴ El Comunitarismo es una corriente filosófica, moral y política que se origina a finales de los años 70 y principios de los 80. Se caracteriza por su oposición a la matriz individualista de gran parte del liberalismo y por otro lado, su interés por rehabilitar las principales instituciones de cohesión social. Además, intentan recuperar la importancia que los lazos de solidaridad y tradiciones, historia y cultura, vínculos y valores tienen para la vida.

Por lo aquí abordado, resulta evidente, que la separación del tiempo y el espacio y el desenclave institucional, que se experimenta dentro de la familia Giddens (1997) ha generado que los propósitos de familia pasen a un segundo plano en donde los proyectos individuales sean prioridad. En consecuencia, esto *“no significa que la familia tradicional desaparezca, que se desvanezca. Pero es evidente que pierde el monopolio que tenía antes”* (Beck-Gernsheim 2003, 28).

El continuo esfuerzo por el logro de proyectos individuales, la subsistencia, entre otras, se traducen a su vez en problemas para el grupo familiar (violencia de parejas, divorcio, etc) en la medida que *“(…) hay una redefinición de la expectativa de pareja y matrimonio como sentido de la complementariedad humana; el vivir compartido, la co-residencia conyugal se desplaza ante la decisión de disponer de un hogar unipersonal o de la soltería como otros estilos de vida, propuesto por los procesos de individualización, sin negar el deseo de la vinculación y el disfrute afectivo. (Palacio: 2009, 53)*

Esta redefinición de la vida en matrimonio, supone un cambio en la estructura tradicional de convivencia en pareja, todavía se es consciente de la complementariedad de la pareja, sin embargo esto ya no supone un compromiso de vivir en un mismo hogar o por lo menos de manera definitiva, lo cual indica que los lazos afectivos resultan cada vez menos duraderos, muestra de ello es que en la actualidad, estudios indican que el número de divorcios supera el número de matrimonios por año.

Esta tendencia en las relaciones de pareja y muestra que los vínculos afectivos se enfrentan día a día la incertidumbre de su duración, lo que puede traducirse en una predisposición de diferentes relaciones sucesivas, siendo esto lo que Bauman (2005) llama la fragilidad de los vínculos afectivos.

Así mismo, conviene señalar que durante siglos, la cultura del sistema patriarcal se ha convertido en un factor que produce y reproduce prácticas individualistas, a partir de una división de asimétrica de relaciones de poder, haciendo que los roles, espacios y recursos sean utilizados de manera diferenciada, limitando así el trabajo colectivo al interior del grupo familiar. Esto favorece a que de manera inconsciente, la familia no realice actividades de manera colectiva. Sin embargo, el avance de movimientos feministas, ha contribuido de manera progresiva a la generación de espacios de sensibilización en el tema de equidad e igualdad de género con el propósito de construir relaciones poder más equitativas e igualitarias entre los géneros.

7. INDIVIDUALISMO EN EL TRABAJO

CAPÍTULO VII INDIVIDUALISMO EN EL TRABAJO

“Perder la propia individualidad y convertirse en un mero engranaje de una máquina está por debajo de la dignidad humana.”

(Mahatma Gandhi)

Al explorar el origen de la palabra trabajo, nos encontramos que no resulta halagador. Según la Real Academia Española, este término proviene del latín “tripaliare” que significa “Torturar.” Y que a su vez, este deriva del latín “tripalium,” el cual puede entenderse como “instrumento de tortura compuesto de tres maderos.”

En sí mismo, el concepto ha cargado, con un significado peyorativo, el cual se ha transmitido de generación en generación. Esto explica que por una parte sea entendido como: dificultad,

impedimento o perjuicio, penalidad, molestia, tormento o suceso infeliz, entre otros. Sin embargo, según la RAE, también ha tenido otra serie de connotaciones tales como: ocupación retribuida, cosa producida por un agente, resultado de la actividad humana, operación de la máquina, pieza, herramienta o utensilio que se emplea para algún fin y esfuerzo humano aplicado a la producción de riqueza.

Esta última acepción, desde una perspectiva histórica, ha demostrado que el trabajo ha sido considerado el motor de desarrollo de la humanidad, (tanto para los que aquellos que cuentan con los medios de producción, así como también para los que venden su fuerza de trabajo). Sin embargo, la historia ha demostrado que el acceso al trabajo y goce del mismo ha sido utilizado como instrumento generador de exclusión social, mediante la formación y reproducción de relaciones desiguales de poder.

Desde, el trabajo agrícola que implica mucha mano de obra y coordinación que se ha asociado al colectivismo, mientras que el pastoreo y el trabajo agrícola con poca mano de obra (pequeña granja), se relaciona con el individualismo (Vandello y Cohen, 1999). En sí mismo, ha evolucionado a partir de una serie de etapas, desde las más rudimentarias hasta llegar al uso de los invaluable beneficios que el avance de la tecnología ha proporcionado, facilitando así el desarrollo de múltiples y complejas tareas, pero por otra parte, reduciendo la demanda de mano de obra de muchos trabajadores, (lo cual no es objeto de análisis de la presente publicación.)

En la actualidad, la sociedad vive en un mundo globalizado, en el que el avance de la ciencia y la tecnología han modificado las dinámicas de producción de la economía del universo. *“Los avances tecnológicos hacen que cada vez sean necesarias menos personas para producir más, un mayor número de productos para cada vez un menor número de compradores potenciales. Vivimos en un sistema económico que requiere hacerle frente a los excesos de producción, acelerando la rueda del consumo mediante estrategias que implican una toma directa sobre la vida de las personas”* (Villegas: 2008; pág. 74)

Esta creciente transformación tecnológica de bienes y servicios, supone para los empresarios una serie de dificultades para encontrar mano de obra calificada, mientras que para los trabajadores el no poder suplir las continuas exigencias del mercado laboral.

Como consecuencia de la globalización de la economía, los avances tecnológicos, la diversificación y especialización del trabajo, el considerado por algunos teóricos como “Trabajo libre” dentro del régimen capitalista, empieza a desarrollarse a inicios del siglo XIX y que se prolonga hasta la actualidad, fundamentándose en el principio de la libertad, bajo las principales características que se enuncian a continuación:

1. Separación entre el capital y el trabajo y concentración del primero.
2. Aglomeración de trabajadores en las ciudades y centros industriales
3. Superproducción y poca o ninguna regulación del Estado.

Estas y otras características, del régimen capitalista, insertadas en el modelo neoliberal ha generado que el trabajo, en la actualidad se desarrolle bajo un clima de tensiones, las cuales repercuten en las dinámicas de producción, y de relación en el ámbito laboral. Muestra de ello, es que la presuposición de la que parten diversos investigadores es que si por ejemplo los trabajadores se sienten justamente tratados, esto hará que mantengan actitudes positivas hacia el trabajo, jefes, supervisores y la misma organización, en cambio si consideran que están siendo injustamente tratados, tal percepción terminará generando tensiones, sentimientos de insatisfacción y desmotivación (De Boer, Bakker, Syroit, y Chaufeli: 2002) que se traducirá en falta de productividad, disminución de la calidad del trabajo y ausentismo. (Wayne, Shore, Bommer y Tetrick: 2002)

Sin embargo, el trato dentro de las instituciones no es la única tensión que experimentan los trabajadores; el día a día de la jornada laboral, los bajos salarios, la corrupción dentro de las empresas, la inestabilidad de los trabajos, la continua y necesidad de especializaciones, los problemas de inseguridad dentro y fuera de los centros de trabajo tienen un alto impacto en el desempeño de las laborales que demanda el plano laboral.

En la actualidad, la demanda de trabajo colaborativo, se convierte en una necesidad de primer orden para el logro de los objetivos dentro de las empresas, hasta el punto de ser considerado un requisito para la selección de candidatos a un puesto de trabajo. Cabe mencionar, que el trabajo en equipo, implica la interactuación con diversos compañeros/as, compartiendo un propósito común, (logro de objetivos de la empresa), el cual, debe primar sobre los intereses individuales, siendo para

ello necesario potenciar la comunicación, desarrollar habilidades interpersonales y promover la colaboración y la cooperación del grupo.

Pese a esa necesidad, en el plano práctico de los escenarios laborales, se vuelve una labor compleja, puesto que según Camps: (2009; pág. 17) *“No solo la política, también el trabajo se mantiene privatizado –individualizado- hasta el punto de que son los grupos, las corporaciones profesionales, los que actúan a modo de mafias y deciden de acuerdo con su conveniencia y a espaldas del interés común.”*

Situación que por una parte, pone al descubierto la carencia de prácticas éticas y por otra parte la necesidad de obtención de dinero que garantice la subsistencia del trabajador, lo cual explicaría que en alguna medida, *“(…) el obrero manual venda su energía física, y que el comerciante, el médico, el empleado venden su personalidad. Todos ellos necesitan una personalidad si quieren obtener dinero a cambio de sus productos o servicios (…)”* (Villegas: 2008, pág. 70). Una personalidad que precisamente pueda o no estar en contra del trabajo colaborativo, es decir hacia las prácticas colectivistas.

La orientación hacia el colectivismo o hacia el individualismo ha sido una de las diferencias culturales más analizadas en relación con la percepción de justicia en el lugar de trabajo (Cropanzano y Grenberg: 1997). En él, según Locke, citado por Iglesias: (1991, pág. 26) *“(…) las relaciones sociales no serán ya tanto cuestión de subordinación, sino de propiedad. El principio de subordinación solo es aceptable por el consentimiento de los individuos (…)”* Al respecto, se estima que esta situación se traducirá en el plano laboral, en el desarrollo de relaciones más horizontales, a la vez que se propiciará la formación de relaciones más frías y distantes.

Conscientes de esta situación, con determinada frecuencia e intensidad, algunos trabajadores buscarán sobresalir y llevarse todo el crédito por algún logro alcanzado de manera individual, lo cual, no resulta saludable, en la medida que puede contribuir a la generación de un clima de tensión e insatisfacción dentro de la institución que se manifiesta en sus relaciones y producción en la misma. Pero también, por el contrario, Según una investigación realizada por el profesor Barry Staw de la Universidad de California en Berkeley, publicado en la edición de mayo de 2006 "Comportamiento Organizacional y Procesos de Decisión Humana", las empresas que promueven un comportamiento

individualista son mejores en la generación de ideas innovadoras y creativas, en comparación con las empresas con una cultura basada en el trabajo colectivo.

Bajo esta perspectiva, los individuos buscan en los centros de trabajo, empoderamiento, reconocimiento y subsistencia en lugar de la relación tradicional de tipo “comando y control” con los empleadores, por lo que, en la medida de las posibilidades, gestionan términos de mayor igualdad con sus colegas así como también el poder decidir sus propios horarios y condiciones de trabajo.

Otro aspecto fundamental a mencionar en el ámbito laboral es que se extingue la idea de “un mismo trabajo para toda la vida,” El trabajador/a es consciente que tendrá periodos, de autoempleo así como también momentos de desempleo. En este sentido, el momento coyuntural actual, favorece la adopción del individualismo, el cual inevitablemente tiene sus aspectos negativos, dado que no todos los trabajadores se beneficiarán de esta forma de vida.

Lo anterior obedece a que por ejemplo, los que tienen menor grado de calificación no cuentan con las condiciones para imponer sus preferencias laborales tan fácilmente y aquellos cuyos trabajos no están muy afectados por la revolución digital (camioneros, trabajadores de líneas de ensamblaje o de construcciones, entre otros), no podrán trabajar de manera diferente de un momento a otro.

En suma, existirán desafíos para los trabajadores/as, sin embargo, el auge y crecimiento del individualismo por una parte permitirá a las personas tener mayor equilibrio y flexibilidad en sus vidas laborales, las dinámicas del trabajo en su contexto, les obligarán a hacerlo.

8. CAPITALISMO Y MERCADO

CAPÍTULO VIII CAPITALISMO Y MERCADO

*“Además de tratarse de una economía del exceso y los desechos,
el consumismo es también, y justamente por esa razón,
una economía del engaño.”*

(Zygmunt Bauman)

La palabra capitalismo, proviene del latín “*capitalis*,” el cual significa "perteneciente o relacionado con la cabeza". Por tanto, puede definirse como un sistema económico fundado en la propiedad privada o capital como elemento de producción y creador de riqueza. En este sentido, cabe mencionar que la característica fundamental del capitalismo es la motivación para obtener utilidades.

En una economía capitalista, los bienes de capital (fábricas, minas, ferrocarriles, entre otros), pueden ser de propiedad y control privados, la mano de obra se compra por salarios en dinero, las

ganancias de capital corresponden a los propietarios privados, y los precios asignan el capital y el trabajo a usos que compiten entre sí.

En la actualidad, se estima que la mayor parte de las economías del mundo, funcionan bajo la lógica determinada por el capitalismo. Este sistema, se fundamenta en los pilares que se describen a continuación: Jahan, S; y Mahmud. (2005)

- a. **Propiedad privada**, es decir, permite a las personas poseer bienes tangibles, como tierras y viviendas, y activos intangibles, como acciones y bonos.
- b. **Interés propio**, por el que las personas persiguen su propio bien, sin considerar las presiones sociopolíticas.
- c. **Competencia**, la cual, gracias a la libertad de las empresas para entrar y salir de los mercados, maximiza el bienestar social, es decir: el bienestar conjunto de productores y consumidores.
- d. **Un mecanismo de mercado**, que determina los precios de forma descentralizada mediante interacciones entre compradores y vendedores; los precios, a su vez, asignan recursos, que naturalmente buscan la mayor recompensa.
- e. **Libertad de elección, con respecto al consumo, a la producción y a la inversión**: Esto significa que los clientes insatisfechos pueden comprar productos diferentes; los inversores, emprender proyectos más lucrativos, y los trabajadores dejar su empleo por una mejor remuneración.
- f. **Intervención limitada del Estado**, en la medida que protege los derechos de las empresas privadas y mantiene un entorno ordenado que facilite el funcionamiento de los mercados.

Estos pilares, según Jahan, S; y Mahmud. (2005), se conjugan de manera dialéctica en las relaciones de compra y venta de mercancía, bienes y servicios, al respecto resulta necesario señalar que en las economías de libre mercado, o de laissez-faire, los mercados operan con escasa o nula regulación. En cambio en las economías mixtas, donde se combinan los mercados y el Estado, los

primeros tienen un papel dominante, pero están regulados en mayor medida por el segundo, para corregir sus fallas, como la contaminación y la congestión de tránsito; promover el bienestar social, y por otras razones, como la defensa y la seguridad pública. Actualmente, predominan las economías capitalistas mixtas.

En una economía liberal de mercado, se sabe que prevalece el mercado competitivo y la mayor parte del proceso de producción tiene lugar de forma descentralizada, semejante al capitalismo de libre mercado de Estados Unidos y el Reino Unido. Mientras, las economías de mercado coordinadas, intercambian información privada a través de instituciones no de mercado (por ejemplo, sindicatos y asociaciones empresariales), como ocurre en Alemania y Japón (Hall y Soskice, 2001).

En esta línea, investigadores en el área de economía, han identificado **cuatro tipos de capitalismo**, implícitos en la mayor parte de economías del mundo. Estos tipos de capitalismo se distinguen en términos generales por el papel de la iniciativa empresarial (el proceso de iniciar una empresa) en el impulso a la innovación y el marco institucional en el cual se implementan nuevas ideas para estimular el crecimiento económico (Baumol, Litan y Schramm, 2007). (Ver cuadro N° 4)

Cuadro N° 4. Tipos de capitalismo

<i>Tipo de capitalismo</i>	<i>Descripción</i>
Capitalismo dirigido por el Estado	El gobierno decide qué sectores crecerán. Motivado inicialmente por el deseo de promover el crecimiento, este tipo de capitalismo entraña graves peligros: exceso de inversión, elección del ganador equivocado, susceptibilidad a la corrupción y dificultad para retirar el apoyo cuando ya no resulta apropiado.
Capitalismo oligárquico	Se encuentra orientado a proteger y enriquecer a una fracción muy estrecha de la población, el crecimiento económico no es un objetivo central, y los países que lo aplican presentan un alto grado de desigualdad y corrupción.
Capitalismo de grandes empresas	Se considera que aprovecha las economías de escala y es importante para la producción masiva.
Capitalismo de emprendedores	Se estima que este tipo de capitalismo es generalmente producido por individuos y nuevas empresas, generadoras de innovaciones en su momento como el caso del automóvil, teléfono, computadora. Etc

Fuente: Elaboración propia a partir de Jahan, S; y Mahmud. (2005)

Conforme lo expuesto en el cuadro N° 4, queda en evidencia que independientemente el tipo de capitalismo que sea, el denominador común es la creación de empresas para producir y comercializar nuevos productos a escala masiva. Por lo que a primera vista, la mejor alternativa parece ser una combinación de capitalismo de grandes empresas y de emprendedores, que es la que por ejemplo caracteriza a Estados Unidos de América.

Por su parte, el capitalismo en la actualidad parece tener implicaciones directas en la formación de prácticas individualistas, en la medida que se considera que *“El capitalismo creó la base material para el desarrollo del individualismo, haciendo que el problema de la producción de mercancías haya sido resuelto con base en la especialización y la división del trabajo como claves de la eficiencia y el aumento de la productividad y el asunto del intercambio de la mercancía haya sido aceptado con el dinero.”* Es decir, la obtención de dinero y mercancía aparecen como elementos detonantes de violaciones de derechos laborales y en consecuencia de prácticas individualistas en los seres humanos (Villegas: 2008; pág. 66)

Lo anterior se confirma, en la medida que *“(…) gran parte de la expansión de la economía de mercado se ha realizado al sustraerle a las familias y a los pequeños emprendimientos económicos, la generación de bienes y servicios para colocarla en manos de empresas buscadoras de lucro. En cuanto al consumo se ha requerido una actitud racional de los compradores tras convencerse que es más eficiente vender la fuerza de trabajo para acceder a la mercancía, que procurar producirla por ellos mismo.”* (Villegas: 2008; pág. 66)

Bajo esta óptica, Friedman, citado por Vergara y Martín (2016) plantea que *“(…) los seres humanos son una forma de capital, y elabora el concepto de que somos “capital humano”. Dicho en términos económicos, los seres humanos, para Friedman no son solo sus horas de fuerza de trabajo; tienen un valor de mercado que se expresa en el valor de su productividad y su nivel de salario.”* (Pág. 105).

Se sabe que *“El capitalista pretende producir con un precio de venta alto y un salario bajo; el trabajador intenta maximizar su salario, ambos luchan por conseguir la mayor fracción posible de plusvalía que el obrero genera. El individuo inmerso en un proceso de producción adapta su*

existencia al ritmo impuesto por la actividad económica.” (Villegas: 2008; pág. 74). De esta manera, la producción capitalista se logra socavando las fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el hombre (Marx 1976, tomo I).

Otro rasgo característico del sistema capitalista lo constituye la desigualdad entre las clases sociales según lo expone Marx a continuación:

“(...) a medida que se acumula el capital, tiene necesariamente que empeorar la situación del obrero, cualquiera que sea su retribución, ya sea ésta alta o baja. Finalmente, la ley que mantiene siempre la superpoblación relativa o ejército industrial de reserva en equilibrio con el volumen y la intensidad de la acumulación mantiene al obrero encadenado al capital con grilletes más firmes que las cuñas de Vulcano con que Prometeo fue clavado a la roca. Esta ley determina una acumulación de miseria equivalente a la acumulación de capital” (Marx 1976, tomo I, pág. 547).

En concordancia con Marx, (Bauman: 2003, pág. 37), señala que *“El acto fundacional del capitalismo moderno fue la separación entre la producción y el hogar.”* Es decir, en este camino hacia el capitalismo, se tiene que pasar necesariamente por acciones individualistas, dado que el ser humano está obligado a salir de la comunidad (hogar) para entrar de lleno en la sociedad.

Una de las formas de producir bajo la lógica del capitalismo, ha sido la apertura al libre mercado, el cual, según Sartre, citado por Guirola (2005) *“no ayuda, sino que se ha convertido en un obstáculo para el desarrollo de la libertad positiva. Nuestra capacidad de elección, que es una “condena”,* (pág. 157) Es decir, la humanidad está obligada a elegir, sin embargo en esa elección no tiene restricción alguna, se puede pasar por encima de los demás sin temor alguno, en ese sentido, *“El mercado no ayuda. La inercia del mercado es el obstáculo más claro para el desarrollo de eso que ha venido en llamarse libertad positiva (...)”* (Camps: 2009, pág. 19)

Según “Camps: 2009, pág. 22) *“Es otra ideología en la que no tenemos más remedio que confiar, la ideología del mercado, la que ha convertido los valores individuales en un individualismo estrecho y perverso (...)”*

Esto ha llevado a que la humanidad en la actualidad actúe con prepotencia, como ignorantes de sus limitaciones, puesto que enaltecen los valores liberales convenientes a la economía del mercado. Las modas, la publicidad, la profesionalización, los credos políticos constituyen ejemplos de valores liberales que construye el capitalismo, situación que puede llegar a anular la creatividad del individuo. (Camps: 2009, pág. 22).

En consecuencia, el capitalismo ha propiciado “(...) un inusitado incremento de la desigualdad en la distribución de la riqueza y el ingreso; la destrucción de las condiciones en el planeta (...), particularmente de la humana, lo que se conoce como el problema ambiental” Situación que se relaciona según Camps: (2009) a que “En los albores de la modernidad, el progreso vino dado por el empeño de reducir el poder del Estado y dárselo al individuo, propiciando la creación y expansión de la empresa privada. (...)” (Pág. 11)

9. INDIVIDUALISMO EN LA MODERNIDAD

CAPÍTULO IX

INDIVIDUALISMO EN LA MODERNIDAD

*“En la modernidad líquida, lo que antes era duradero,
religión, empleo y relaciones, pasa a ser efímero”*
(Zygmunt Bauman)

Para muchos investigadores, el siglo XXI ha sido testigo de la formación de una sociedad altamente voluble y consumista, la cual, se ve reflejada de gran manera en un ser humano individualizado y egoísta.” (Villegas: 2008)

Este egoísmo, propio de las sociedades modernas, acorde a Durkheim (1982), se caracteriza por sentimientos y representaciones exclusivamente personales, sin considerar en alguna medida las consecuencias sobre los demás. En este sentido, el tener propias creencias, opiniones e intereses constituye una constante en cada ser humano.

Actualmente, experimentamos los desafíos de lo que Bauman llamó “la modernidad líquida” al definir este momento histórico momento histórico como el derrumbe de las instituciones sólidas que marcaban nuestra realidad, dando paso a una realidad marcada por la precariedad, el ritmo cambiante e inestable de los sucesos de la realidad, la celeridad de los acontecimientos y la alta tendencia al individualismo de las personas.

La sociedad del siglo XXI, experimenta un fuerte deseo de alimentar el placer narcisista de su existencia, es decir, de sentir cierta distancia respecto a lo ordinario, de sobrevalorar la imagen positiva de sí mismos, de enaltecer sus habilidades y destrezas, etc. Situación que se ha convertido en una insaciable necesidad de consumo. (Lipovetsky: 2007). Este planteamiento es compartido por Bauman, quien afirma que *“Nos hallamos en una situación en la que, de modo constante, se nos incentiva y predispone a actuar de manera egocéntrica y materialista.”*

En la práctica, ha sido ampliamente demostrado que este narcisismo característico de las sociedades modernas, atenta contra la armonía, el bien común, la convivencia familiar, incluso para la humanidad misma. Sin embargo, la búsqueda de ser diferente, de manera desproporcionada parece ser un valor del siglo en curso, en el cual se venera la libertad.

Este narcisismo, según Villegas: (2008, pág. 121) *“(...) adquiere semejanza con el individualismo romántico, cuyo individuo buscó en una esfera ajena al dominio de la colectividad, un marco de libertad, en una especie de individualismo fuera del mundo”* Es así, como por ejemplo en el individualismo romántico el ser humano buscó destacar en un arte en particular (música, pintura, literatura, etc). En cambio, en la actualidad el ser humano con el apoyo de la tecnología busca también ser reconocido, siendo este el caso de las redes sociales.

Conceptualmente, el narcisismo puede definirse como *“Un estado psíquico paradójico entre la ansiedad y la quietud (...) un irrefrenable deseo de vivir en un estado de éxtasis libre de deseos, en el detalle, el sujeto narcisista busca la soledad porque se considera autosuficiente o porque se concibe como una víctima autosuficiente indefensa a merced de las circunstancias externas; colateralmente, se expone a una suspensión de la acción, el deseo, y a la apatía selectiva.”* (Villegas: 2008, pág. 121).

Como consecuencia, el narcisista requiere de una continua y constante inyección de admiración y aprobación de la sociedad, para así poder reforzar sentimientos de inseguridad. Al respecto, psicólogos y economistas señalan que esto constituye un invaluable desgaste, que puede terminar en casos extremos con la vida del ser humano (Villegas: 2008)

Según Wolin (1957) la búsqueda de este reconocimiento individual del ser humano en la sociedad, responde a factores políticos y religiosos como se describe a continuación:

“Ese reconocimiento del interés individual como motor de la vida de las sociedades modernas se produce en una larga evolución que arranca de la propia raíz de la formación de los Estados nacionales. La sustitución de la Comunidad religiosa universal (la idea de cristiandad universal y la autoridad de la iglesia como representante y mediadora de lo divino en este mundo) por las comunidades políticas estatales.” (Wolin: 1957, pág. 34)

En esta línea Freud (1979) comparte con Wolin, sobre la idea que el individualismo moderno, está gestado desde los primeros padres de la iglesia, es decir, está promovido por la inmensa cantidad de relaciones que se vivieron entre la iglesia y el estado, como dos poderes opuestos en principio y conjugados posteriormente, los cuales continúan subsistiendo con enormes consecuencias dadas las prácticas sociales que permiten.

Volviendo a la descripción de la sociedad moderna, cabe mencionar que a pesar de la influencia del neoliberalismo, en parte de Latinoamérica se percibe el pensamiento y adopción de prácticas asociadas al colectivismo, según lo explican Vásquez y Araujo (1990) a continuación:

"En América Latina la noción de individuo no es la misma que en Europa, el entorno social pesa más... El "yo" está sumergido en el grupo, se goza de una vida social más rica pero más opresora. En la práctica social esto se expresa en una comunicación más fácil, siempre se está rodeado de amigos... Lo que se hace y se emprende se hace colectivamente; dentro de los horarios de trabajo... se está tejiendo constantemente una vida social interesante, y el corte trabajo / tiempo libre no es tan tajante como en Europa. En nuestro continente, la red de ritos sociales influye más que en Europa"

Suele considerarse, que la mayoría de los países latinoamericanos, especialmente Argentina, Brasil y México hace un par de décadas, se asumían como países colectivistas. Actualmente, podría decirse que países como Venezuela, Nicaragua y Cuba aún comparten en alguna medida los ideales del colectivismo.

Al respecto, Triandis (2001) plantea que en las culturas colectivistas las personas tienden a ser más interdependientes, prestan más atención a los procesos externos como determinantes de su conducta social y se focalizan más en el contexto que en el contenido cuando se comunican.

La revisión de estudios sobre diferencias culturales) muestra por ejemplo que los chinos como sociedad colectivista tienden a preferir distribuciones igualitarias en virtud de que promueven la armonía del grupo, mientras que los estadounidenses típicamente individualistas optan por distribuciones proporcionales a las contribuciones, dado que fomentan la productividad. (Lam y cols: 2002

En este sentido, es necesario señalar que un factor que explica porque Asia (China e India) y África son claramente colectivistas es precisamente el predominio, aún en la actualidad, del campesinado en su población. *“En todo el mundo occidental, Europa del Este, América Latina y buena parte del mundo islámico, el campesinado pasó de ser la mayoría o una parte muy importante de la población a ser una minoría, y la mayoría de la población pasó a residir en zonas urbanas.”* (Páez y Zubietta: 2004, pág. 6)

En África Subsahariana, China, India y el sudeste asiático continúan siendo regiones donde la mayoría de la población reside trabaja en la agricultura. Es decir, la dinámica de producción de un país se convierte en un indicador de prácticas individualistas o por el contrario de acciones colectivistas como se percibe en los países anteriormente mencionados. (Hobsbawm: 1995)

Cabe señalar que Triandis: (1995) considera que la densidad, homogeneidad y concentración poblacional, propician acciones colectivistas, en la medida que por ejemplo, la fuerte densidad de población presiona para una mayor normatividad y necesidad de coordinación social. Es decir, la vida en pequeñas ciudades y la vida rural en comunidades densas, refuerzan el control social y el Colectivismo. De manera inversa, poblaciones dispersas y situadas en fronteras permeables refuerzan la autosuficiencia y la menor normatividad, y por ende el Individualismo

Por otra parte, Páez y Zubietta: (2004, pág. 11) sostienen que *“las sociedades individualistas son más homogéneas étnicamente que las colectivistas.* En esta línea, es de mencionar que *la urbanización, asociada a la industrialización, al desarrollo del mercado, la modernización y una mayor complejidad de la vida social, refuerzan el Individualismo.* (Páez y Zubietta: 2004, pág. 12)

Otro aspecto a destacar, es que se estima que de manera progresiva el fenómeno de la migración en países subdesarrollados, al generar una ruptura con los lazos de origen, hará que las sociedades de inmigración y del Nuevo Mundo se caractericen por un mayor individualismo. La separación de las familias podría ser un factor que propicie la adopción de prácticas individualistas, es de destacar, que esta idea requiere de un análisis más profundo y por el momento no es de interés dado los propósitos del presente libro. (Páez y Zubieta: 2004)

El individualismo en países industrializados del norte, muestra estimaciones grupales más elevadas del individualismo y más bajas en los países asiáticos y latinoamericanos. España y los países de la Unión Europea -a excepción de Grecia y Portugal- tienen puntuaciones medias altas, mientras que los países latinoamericanos muestran puntuaciones más bajas, según un estudio realizado por Hofstede: 2001. (Ver cuadro N° 5)

Cuadro N° 5. Comparación entre países individualistas y colectivistas

	INDIVIDUALISMO	COLECTIVISMO
<i>Países Extremos</i>	EE.UU., Australia, Canadá, Inglaterra, Holanda	Turquía, Grecia, América Latina (Ecuador, Guatemala)
Regiones	América del Norte (EEUU, Canadá) Europa	América Latina, Asia, África
Puntuaciones	Italia 76, Francia 71, España 51 (Medio alto en Individualismo), Marruecos 46, Argentina 46, Brasil 38, México 30, Portugal 27, Chile 23	
Ideología Básica y Valores	Actitudes y valores que refuerzan la independencia y las relaciones Voluntarias	Actitudes y valores que refuerzan la dependencia del grupo primario adscrito y los Deberes
Valores Prevalentes	Hedonismo (placer), Logro (éxito), Auto-dirección (libertad, autonomía), Intercambio equitativo, Post-materialismo	Tradicición, Seguridad, Conformidad (obediencia, sentido del deber), Benevolencia (armonía intra-grupal), Jerarquía, Relaciones Personalizadas, Materialismo

Características de la Conducta y Comunicación Social	Conducta concebida como función de actitudes. Comunicación y contacto extenso y superficial. Conducta social menos diferenciada entre endo- y exogrupo. Comunicación directa y explícita (necesidad de hablar). Contacto físico bajo en EE.UU. y Europa del Norte, Inglaterra. Énfasis en independencia y autonomía física	Conducta concebida en función de normas sociales. Contacto intensivo y más profundo. Más diferencias de conductas ante miembros del endo- y exogrupo. Comunicación indirecta y contextualizada, más uso de claves paralingüísticas (Silencio es oro en Asia). Contacto físico más cercano: Europa Latina, del Mediterráneo, Arabia y América Latina aún mayor cercanía. Simpatía y Sociabilidad en Mediterráneo, América Latina y África.
---	---	--

Fuente: Hofstede: (2001)

En efecto, el cuadro anterior muestra la tendencia hacia el individualismo en países considerados de primer mundo. Otro dato que conviene agregar es que estas naciones en su mayoría son regidas por sistemas capitalistas, altamente influenciados por políticas neoliberales.

Así mismo, los valores del individualismo en sociedades modernas suelen ser distintos como se muestra en el cuadro N° 6.

Cuadro N° 6. Características de alto y bajo individualismo

Bajo IDV	Alto IDV
Todos son dependientes de grupos adscritos, familia más numerosa	Interdependencia voluntaria de relaciones elegidas
Conciencia de Nosotros	Conciencia del yo
Patrones de valores difieren para endo-y exogrupos: Particularismo	Patrones de valores deben aplicarse a todos: Universalismo
Valores: Sobrevida, Materialismo, Conservación, Lealtad al Grupo, Responsabilidad Compartida. Estatus Adscrito, Particularismo	Valores: Hedonismo, Post-modernismo, Bienestar, Autonomía Afectiva e Intelectual, Compromiso Igualitario, Responsabilidad Individual, Relación Negociada con el Grupo, Meritocracia, Universalismo

Fuente: Hofstede: (2001)

Según Hofstede (2001), no solo los niveles, valores y tipos de individualismo difieren de una sociedad de otra. Resulta complejo homogenizar y conceptualizar las dinámicas de esta forma de vida adoptada voluntaria e involuntariamente por muchas sociedades del considerado primer mundo. Tales

diferencias no son tan arbitrarias en países empobrecidos y por lo consiguiente con pocos recursos manifiestan prácticas altamente individualistas

En el Individualismo, por ejemplo, cada vez la persona vive menos en la familia nuclear, mientras que en el Colectivismo la familia es más numerosa, hay mayor cercanía con la familia extensa. También se considera que existen menos divorcios.

En lo que refiere a identidad y lenguaje, de manera notable, queda en evidencia que el individualismo se asocia a lenguajes en los que el pronombre “Yo” es indispensable para darse a entender. Mientras en el colectivismo se asocia a idiomas en los que este pronombre se utiliza muy poco o resulta inexistente.

En el ámbito laboral, el compromiso e inversión en la organización resulta ser alto en el Individualismo, en cambio en el Colectivismo termina siendo bajo. La filosofía que opera es que en el individualismo se trabaja mejor individualmente mientras que en el Colectivismo se trabaja mejor en grupo.

En suma, las sociedad del siglo XXI, observa y experimenta como los sentimientos y la búsqueda del placer individual son elementos importantes del bienestar en las culturas individualistas, mientras que en las colectivistas lo ha sido el cumplimiento de los deberes sociales (Triandis, 1995). En este sentido, las culturas colectivistas se caracterizan por mantener relaciones sociales más rígidas, donde las personas pertenezcan a grupos adscritos que la protegen a cambio de su lealtad. Mientras que las culturas individualistas se han esforzado por construir relaciones sociales más laxas (Hofstede, 1991).

CONCLUSIONES

Finalmente, la investigación dio como resultado las conclusiones que se enuncian a continuación.

1. Históricamente, el individualismo en términos generales ha sido considerado, una práctica o forma de vida, exclusiva de personas aisladas y egoístas que limitan todo contacto con la sociedad. En esta línea, el estudio realizado, ha podido demostrar que se trata de un concepto holístico y polisémico, altamente voluble ante las necesidades e intereses de la humanidad en su contexto, situación que demanda una continua redefinición.
2. La sociedad del siglo XXI, vive en el discurso del colectivismo, pero actúa conforme los valores del individualismo. La humanidad, se encuentra “aparentemente” unida por la familia, la comunidad, el trabajo, la escuela, la iglesia, etc, sin embargo, en estos colectivos muy poco se asume compromiso por el otro.

3. Las categorías individualismo-colectivismo, no constituyen contrariedad alguna, sus ideales impiden que en el plano de la practicidad sean mutuamente excluyentes y que por el contrario busquen y gocen de su complementariedad, puesto que por un lado, el colectivo tiene como fin la superación del ser humano, mientras que el individualismo propone la explotación del potencial que cada individuo posee.
4. El narcisismo, el insaciable y desmesurado consumo, el anhelo de libertad para elegir y tomar decisiones, la falta de compromiso y el rechazo o apatía a los pobres, se ha convertido en los falsos valores que evidencia el individualismo negativo de la sociedad del siglo XXI.
5. El individualismo inmerso en la mayor parte de sociedades postmodernistas aparenta estimular los valores del individualismo romántico, es decir, aquel en el que se motivaba la originalidad, el deseo de sobresalir en cualquier arte o disciplina, rindiendo así culto a la excentricidad. Situación que se ve reflejada en la actualidad, mediante la formación de un ser humano que cuida su imagen, busca ser diferente, para finalmente recibir el ansiado reconocimiento de los demás.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, L. E & Callejo, Javier (1994) Política y sociedad, Madrid. España.
- Bauman, Z. (2003). Comunidad: en busca de seguridad en un mundo hostil, Siglo XXI de España, Madrid.
- Bauman Z. (2005). Amor Líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Baumol, William J., Robert E. Litan y Carl J. Schramm, (2007) Good Capitalism, Bad Capitalism, and the Economics of Growth and Prosperity (Nueva Haven, Connecticut: Yale University Press).
- Camps, Victoria (1999). Paradojas del individualismo. Primera Edición en Biblioteca de bolsillo. Editorial Crítica S.L. Córsega Barcelona, España.
- Constant, B. (1989). «De la libertad de los antiguos comparada con la de los modernos» en Escritos políticos, Madrid, Centro de estudios Constitucionales, pp. 257-285.

- De Boer, E; Bakker, A; Syroit, J y Shaufeli, W. (2002) Unfairness at work as a predictor of absenteeism. *Journal of Organizational Behavior*, 23, 181-197.
- Dewey, J. (2003) *Viejo y nuevo individualismo*, Paidós, Barcelona.
- Dumont, L. (1983). *Essais sur l'individualisme*, Seuil, Paris.
- Durkheim, E. (1898). L'individualisme et les intellectuels, in "Revue Blue", sez. IV, X .
- Durkheim, E. (1976). *El suicidio*. Madrid: Akal.
- Durkheim, E. (1992). *La división del trabajo social*. Barcelona: Agostini.
- Durkheim, E. (1993). *Escritos selectos*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Edición.
- Durkheim, E. (1995). *Las reglas del método sociológico*. Madrid: Altaya.
- Durkheim, E. (2002). L'individualisme et les intellectuels. *Les classiques des sciences sociales*. Consultado en marzo de 2010 en http://classiques.uqac.ca/classiques/Durkheim_emile/sc_soc_et_action/texte_3_10/individualisme.pdf.
- Fernández A. (2001) *Formación ética y ciudadana*. Editorial Kapeluz. Madrid. 2001
- Ferruccio, Andolfi. (1992) *Reflexiones sobre el individualismo*. Cuadernos de pensamiento. (UIB) núm. 17-18.
- Foucault Michel. (1986) *Historia de la Sexualidad Siglo XXI*, México, 1986.
- Freund Sigmund, (1979) *Psicología de las Masas y Análisis del 16*. Amorrortu, Buenos Aires.
- Galván Dávila, M. (2014). *Nociones sobre el Individualismo*. *Sincronía*, (65), 254-267.
- García Serrano, P. (2018) *Manual de materialismo filosófico. Una introducción analítica*. 2da. Edición.
- Guirola, Lidia (1997). *El individualismo según Durkheim. Rupturas y continuidades*, Mayo-Agosto.
- Girola, Lidia. (2005). *Anomia e individualismo: del diagnóstico de la modernidad del Durkheim al pensamiento contemporáneo*. Editorial Anthropos. México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.
- Grant, Ruth, (1987) *El Liberalismo político de John Locke*. Universidad
- Horkheimer, M. (1969). *Crítica de la razón instrumental*, SUR, Buenos Aires, Argentina
- Iglesias Cano, María Del Carmen. (1991) *Individualismo noble, individualismo burgués*, Discurso leído el 4 de Noviembre de 1991. Madrid, España.
- Jahan, S; y Mahmud. (2005) *¿Qué es el capitalismo?* Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2015/06/pdf/basics.pdf>

- Lipovetsky, G., La felicidad paradójica: ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo, Anagrama, Barcelona 2007.
- Palacio M. C (2009) Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido. Universidad de Caldas. rev.latinoam.estud.fam. Vol. 1, enero - diciembre, 2009. pp. 46 - 60
- Mead, G. H. (1972) Espíritu, persona y sociedad, Buenos Aires, Paidós.
- Macpherson, (2005) C. B. La teoría política del individualismo posesivo de Hobbes a Locke. Editorial Trotta.
- Mounier, E. (1967). Manifiesto al servicio del personalismo: personalismo y cristianismo, Taurus, Madrid.
- Rheingold, H. (1996) La comunidad virtual: Una sociedad sin fronteras. Barcelona, Gedisa.
- Sartre, J. P., El ser y la nada, Altaya, Barcelona 1993
- Schilling, Kurt (1965) Historia de la filosofía, Tomo V, desde el Renacimiento hasta Kant, México UTEHA
- Simmel, G. (1980) Ueber sociale Differenzierung. Sociologische undpsychologische Untersuchungen, Verlag von Duncker & Humblot, Leipzig.
- Triandis, H. (1995). Individualism and collectivism. USA: Westview Press, Inc.
- Vergara Estévez J & Martin, A. (2016) La concepción del Individualismo de Hayek y Friedman. Revista de Filosofía. Nº 84, 2016-3, pp. 99-114.
- Villegas Arenas, Guillermo. Familia, (2008) ¿Cómo vas? Individualismo y cambio de la “familia” Editorial Universidad de Caldas colección Ciencias Jurídicas y Sociales.
- Wayne, S; Shore, L; Bommer, W; y Tetrick, L. (2002) The roles of fair treatment and rewards in perceptions of organizational support and leader-member exchange. Journal of Applied Psychology, 87, 590-598.
- Watt, Ian (1999) Mitos del individualismo moderno. Traducción de Miguel Martínez-Lage. Edición española, Universidad de Cambridge.
- Wolin Sh, Kantorowicz E. H. El Reino de Dios, arquetipo político. (Traducción española 1985, por García Pelayo, M.)